

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 3.—Extranjero, 18.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELÉFONO 4.463 Fuentes, 4. APARTADO, 637

ANUNCIOS

Cuarto plana, 20 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

EL DRAMA DE ITALIA

Carta del diputado socialista Schweide

Los hechos sangrientos de Ancona.—La protesta nacional.—Sus causas.—Sus consecuencias.—Su carácter.—Su significado.

Estimado compañero García Cortés: En vista de que la Prensa burguesa de España profana los últimos acontecimientos ocurridos en Italia, me creo en el deber, como vicesecretario del Grupo Parlamentario Socialista, de facilitar a los camaradas españoles una fiel relación de los hechos.

El secretario del Grupo, Oddino Morgori, posee un rico material informativo de los interesantes episodios desarrollados en la Romaña, donde estuvo por encargo del Partido. Dentro de pocos días los remitiré a El Socialista.

Le saludo fraternalmente.—I. M. SCHWEIDE.

Mientras que la burguesía de la monarquía italiana organizaba sus preparativos militares para festejar el aniversario de la promulgación del estatuto del reino saboyano, el proletariado de la península, por iniciativa de la Federación Juvenil Socialista y de la Cámara de Trabajo de Ancona, se preparaba a protestar ese mismo día (7 de junio de 1914), en manifestaciones y mítines contra las compañías de disciplina del ejército, acentuando en esta forma un carácter altamente antimilitarista y antimonárquico.

La intención del proletariado de contraponer a la fiesta patriótica una nota subversiva no se ocultó; al contrario, fue públicamente manifestada.

Y el Gobierno de Italia, que tiene fama de ser el más libre, después del de Inglaterra, cediendo a las insidias de sus sostenedores, creyó necesario violar los derechos constitucionales consagrados por el mismo estatuto (que la Italia oficial agasajaba), prohibiendo en todo el país las manifestaciones que la clase obrera trataba de efectuar.

Por efecto de esta inaudita y arbitraria disposición gubernativa, el proletariado de muchos Centros de Italia se resignó a celebrar sus comicios—que ya estaban anunciados—en forma privada; es decir, en locales cerrados.

En la ciudad de Ancona, después de haber celebrado un comicio en la «Villa Roja», en el que hablaron oradores de diversos partidos y tendencias políticas, los ciudadanos comenzaron con el orden más completo a abandonar el local para dispersarse por las calles, siendo sorprendidos con la presencia de numerosísima fuerza pública, que sin causa justificada ni razón alguna, maltrataba a los transeúntes que salían del comicio. Frente a este acto bárbaro é inhumano, parte de los ciudadanos retrocedieron indignados, refugiándose en la «Villa Roja»; pero temiendo la invasión de los «carabinieri», destruyeron un pedazo de muro y pasaron a la vecina «Villa Tamara», de la cual salieron a la calle, hallando nuevamente cerrado el camino por la fuerza pública.

Al ver los obreros que eran rodeados de policía, sin poder salir en ninguna dirección, se dirigieron a los jefes que mandaban las fuerzas, rogándoles que les permitiera pasar uno a uno a todos los que estaban cercados por la policía. En el preciso instante que hablaban con un teniente se oyó una detonación de arma de fuego disparada por un «carabiniere»; este disparo fué secundado por los demás; el tiro duró varios minutos; hicieron más de 70 disparos de revólver.

Pocos minutos después las calles quedaron desiertas. En el suelo yacían dos jóvenes vilmente asesinados y cinco seriamente heridos. La edad de las víctimas oscilaba entre diecisiete y veintidós años.

La impresión que produjo este horrible atentado fué enorme; millares de obreros se reunieron inmediatamente bajo la dirección de sus organizaciones económicas y políticas de Ancona, proclamando la huelga general como protesta a la falacia que acababa de realizarse.

En la mañana del día siguiente se reunió en Montecitorio el Grupo Par-

lamentario Socialista y la dirección del Partido, acordando declarar la huelga general en toda Italia, de conformidad con la Confederación General del Trabajo, que es la superior institución obrera del país.

El requerimiento de estos órganos directivos fué acogido con gran entusiasmo por todo el proletariado italiano.

Fué aquél un momento grave y solemne. La clase obrera olvidó sus discrepancias internas de partidos y tendencias; todos al unísono, socialistas, sindicalistas, anarquistas, republicanos y mazzinianos, se ocuparon solamente de intensificar el movimiento para hacer completa la generalización de la huelga. Esta se extendió de una punta a otra de Italia.

Tal estado de cosas duró tres días, y cuando la Confederación General del Trabajo vió que las víctimas aumentaban y el movimiento debía extinguirse, ordenó la cesación de la huelga. Y a la vez que el proletariado obedecía la orden de la Confederación, llegaban noticias que toda Romaña ardía en llamas revolucionarias...

Ahora la tranquilidad pública del país está casi restablecida, y la actividad económica empieza a tomar su fisonomía normal.

¿Queréis conocer los resultados de esta turbulenta agitación? Cerca de treinta muertos, algunos centenares de heridos, millares de arrestados; una semana de desorden y de huelgas, con sus consiguientes choques con los patronos y los naturales daños económicos. Esto por el lado del proletariado.

Por el lado de la burguesía, serios perjuicios financieros, baja de los títulos de Bolsa, limitación de crédito en el extranjero, ruina de la economía nacional. Leve despertar de elementos reaccionarios, incierta situación política, fuerte oposición en el Parlamento. La fuerza pública tuvo que padecer medio centenar de heridos de pedrada y un comisario muerto; pero, como consta, no por manos de un afiliado a organizaciones políticas.

¿Puede contentarse el proletariado italiano con su macabro balance? ¿No, no y mil veces no! ¿Qué es lo sucedido? ¿Por qué tantos sacrificios? ¿Por qué tantas víctimas?

La respuesta ha de ser un poco meditada. El fenómeno de este último episodio del proletariado tiene un nuevo, alto y profundo significado político y moral. ¿Cómo el proletariado, acostumbrado a sacrificar sobre el altar de sus luchas cotidianas tantas víctimas, tantas vidas de los suyos, sin protestar apenas, y ahora por los muertos se exalta, impulsado por un tan grande espíritu de rebelión?

¡Ah! Es la guerra líbica, la falta de trabajo, la emigración, la ya de tiempo ofendida y humillada dignidad proletaria; es la miseria, el hambre; son las violencias gubernativas, provocadas en las últimas elecciones políticas; las camorras locales, el feudalismo y la barbarie del Mediodía de Italia, que, en conjunto, alimentaron el odio, el rencor y el descontento de las clases oprimidas; que en momento como el presente, cuando vieron violadas leyes que fueron conquistadas con su propia sangre y con el ruidoso ostracismo parlamentario de 1898; no pudieron más mantener sus frenos, la paciencia colmó la medida y la caldera popular reventó...

La Prensa burguesa de Italia y del extranjero exageró los hechos. Ningún complot republicano, ningún plan revolucionario premeditado. Las barricadas que fueron improvisadas en algunas ciudades tenían por único objeto la defensa por instinto de conservación en momentos que eran atacados por las hordas reaccionarias y la fuerza pública.

Y si bien nosotros, socialistas, no podemos conformarnos con semejantes revueltas, porque en vez de acelerar la transformación completa del régimen actual, la renovación íntegra de la sociedad capitalista, sirven solamente para facilitar un cambio de Gobierno, los republicanos no se aprovecharon de este momento, porque aquí son débiles, están desorganizados, divididos en fracciones y desprovistos de medios adecuados para el logro de su triunfo.

Pero con todo esto, el reciente drama asume un carácter verdaderamente revolucionario y refleja con rigor la crisis del fundamento monárquico de Italia, profundamente corroído en sus entrañas. Son los primeros anuncios de próximas y terribles tempestades...

¿Quién diría que en el jardín de Europa, donde la burguesía mundial viene a gozar de su luz, de su aire y de sus bellezas naturales; donde los restos de la antigüedad atestiguan tantas grandezas de antaño y producen tantas sensaciones agradables y la admiración universal, un pueblo tan bueno y generoso, tan pobre y tan sufrido, que forjó la historia más gloriosa del mundo, es bárbaramente atropellado y expoliado!

Isaac M. SCHWEIDE
Montecitorio (Roma) 16 junio 1914.

Historia política de Cierva

La recoge Darío Pérez en una crónica que ha escrito en un periódico local de Zaragoza. Cuenta Darío Pérez: «Un hombre muy versado en nuestra historia política contemporánea decía anoche:

«Hizo diputado provincial al Sr. Cierva la Casa Zubizarri. Para ser alcalde de Murcia abandonó a la Casa Zubizarri y se adhirió al Sr. González Conde. El Sr. Chicheri, gobernador de Cáceres, le dió el acta de Mula, y ya diputado, abandonó a González Conde y a Chicheri porque García Alix le dió un puesto en la Comisión de actas y en la de presupuestos. Dejó a García Alix porque el marqués de Pidal le hizo director general de los Registros. Abandonó a Pidal porque Villaverde le nombró gobernador civil de Madrid. Votó contra Villaverde porque Dato le dió la cartera de Instrucción pública en el Gobierno de Aznar. Se incorporó nuevamente a Villaverde hasta que Maura lo llevó a su Gabinete...»

Y mi informador añadía: «Después de sabido esto, ¿cómo extrañar que abandone a Maura, ansioso de actuar por cuenta propia, soñando con la Jefatura del partido conservador cuando se cree con fuerza personal para conseguirlo?»

Una coincidencia. El Senado aprobó un proyecto concediendo dos millones de pesetas para adquirir sin subasta—sin subasta, eh!—un edificio para Presidencia del Consejo de Ministros.

El infante D. Carlos y ex príncipe de Asturias desea deshacerse del palacio que posee en la Castellana, palacio que le costó dos millones de pesetas.

LOS GRITOS DE MODA

Colisión y heridos en Valencia

«Maura, sí!» y «Maura, no!»—Tres heridos. Gran alarma.

VALENCIA 21.—Para contrarrestar la insensatez de los que vienen publicando periódicos con el título «Maura, sí!», los jóvenes republicanos de Valencia han fundado un semanario titulado «Maura, no!»

Hoy apareció el primer número, y como se temía que los vendedores fuesen agresivos, radicales y republicanos se decidieron a acompañarlos.

A la una próximamente salió el periódico, que fué voceado sin incidentes en toda la población, hasta que los vendedores llegaron a la calle de la Paz, sitio donde les saltó al paso un grupo de la Juventud conservadora y maurista en actitud hostil.

Sonaron gritos belicosos y provocadores de «Maura, sí!», sobrevino una colisión y se oyeron unos cuantos disparos, acudiendo la policía, que recogió a tres heridos.

Son éstos D. Fernando Cereza, presidente de la Juventud conservadora, con un balazo en un pie; D. Rafael Gasset Rodrigo, vocal de la Juventud escolar conservadora, con una herida de bala en el cuello; y un transeúnte llamado D. José Miguel Ibáñez, herido en un hombro. Los tres fueron socorridos convenientemente.

Los disparos causaron una alarma espantosa, originándose carreras, cierre de establecimientos y hasta paralización del servicio de tranvías durante largo rato.

La policía practica averiguaciones.—C. Tres detenidos.

VALENCIA 22.—Como presuntos autores de los disparos hechos en la calle de la Paz los agentes de vigilancia han detenido a José Hernández Borgia, de dieciocho años, jaimeista, camarero de oficio; a D. Julio Ruiz Aranda, director del semanario «Maura, no!», y a José Pérez March, de diecisiete años, perteneciente a la Juventud revolucionaria.—Mencheta.

DE LA HUELGA DE BEJAR

Un telegrama.

La Agrupación Femenina Socialista de Madrid ha recibido el siguiente telegrama de Béjar:

«Niños bejaranos envían besos hermanitos de Madrid correspondiendo solidaridad bendita.»

Esta sentida y delicada expresión de gratitud de las más inocentes víctimas de esa huelga heroica ha producido gran impresión en la Casa del Pueblo de Madrid, y muy particularmente en el Grupo Femenino Socialista, que ahora, como siempre, está a la vanguardia de los que luchan por causas buenas y nobles.

¡Niños de Madrid, niños de toda España! Pagad los besos de vuestros hermanitos de Béjar partiendo con ellos vuestro pan. Unos patronos criminales les han condenado a que mueran de hambre porque sus padres no se avienen a someterse a sus codiciosas imposiciones. Sed buenos, niños españoles, y dedicad a aquellas criaturas que hoy comen—¡cuando comen, que no es todos los días!—perros, gatos, ratas y desperdicios de verduras todos los céntimos que recojáis para golosinas y juguetes. El sentimiento que os produzca el carecer de esas golosinas y juguetes será compensado con creces por la satisfacción de haber contribuido a que hermanitos vuestros no se mueran de necesidad ni se alimenten como si fueran animales irracionales.

¡Niños, tened buen corazón!

¡Abajo la guerra!

CONGRESO DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

LOS DELEGADOS COMIENZAN SU LABOR

Sesión inaugural

Poco después de las diez y media de la mañana de ayer dió comienzo el mitin con que se inauguraban las tareas del XI Congreso de la Unión General de Trabajadores.

Falto de anuncio el acto, fué relativamente escasa la concurrencia: algo más que mediado estaba el local, y en los últimos momentos del mitin comenzó a llenarse el teatro por individuos que sólo tuvieron noticia del acto al ver la convocatoria en EL SOCIALISTA de la mañana misma.

Hechamos de menos, asimismo, el acostumbrado adorno de los palcos con las banderas de las Sociedades madrileñas. Producto todo ello es, sin duda, de la aglomeración de trabajo que sobre los organizadores ha pesados.

En el escenario del Español vimos a muchos socialistas de Madrid y provincias; en las butacas de la sala también encontramos a queridos amigos de diversas regiones.

Ocupó la presidencia el compañero Lucio Martínez Gil, y con él estaban en la mesa José Trajano, Manuel Bonilla, Miguel Zahur y Vicente Barrío. Próximos se hallaban los dos camaradas franceses representantes de la Confederación General del Trabajo y de la Federación del ramo de construcción.

El compañero Lucio Martínez abrió el acto pronunciando breves frases de salutación, comentando que por la dicha causa de no haber sido anunciado el mitin no estuviese lleno el teatro, como en otras ocasiones semejantes se ha visto.

Y concedió la palabra, en primer lugar, a León Meana.

En nombre de los trabajadores del Musel y de varias organizaciones obreras de Gijón saludó a los compañeros de Madrid, a los delegados de las demás provincias y a los dos representantes del proletariado francés.

Se excusó de hacer un discurso que no estimaba oportuno, y dedicó unos párrafos a la importancia del Congreso que se estaba inaugurando.

No quiero terminar—dijo—sin dejar patente su protesta contra la infame guerra de Marruecos, en la que se está derrochando la vida del pueblo español y sacrificando estérilmente a la clase trabajadora.

Grandes aplausos demostraron al orador que la concurrencia compartía con él la protesta contra la gran iniquidad del imperialismo militarista, que, aun en estado de fetó, ya causa tantos estragos en España.

Manuel Llana. El representante del Sindicato Minero Asturiano dirigió también sus saludos más cordiales a los congresistas.

Igualmente se adhirió a la protesta contra la guerra de Marruecos. Enaltecíó la importancia del Congreso de la Unión General de Trabajadores. Esta gran Federación nacional tiene que trabajar mucho todavía para consolidar la obra realizada hasta aquí.



ENRIQUE DICKMAN
Ex director de «La Vanguardia», diario socialista de Buenos Aires, y diputado socialista del Parlamento argentino.

Atentado contra Rothschild

(POR TELEGRAMA)
PARIS 21.—Anoche fué objeto de un atentado el doctor Enrique Rothschild.

Salía a pie de la Ópera, acompañado de un amigo, y al llegar frente al teatro Olimpia avanzó rápidamente hacia él un hombre de unos sesenta años, el cual le hizo cinco disparos.

El agresor fué detenido por los transeúntes, en tanto que Rothschild era trasladado en coche a su casa.

Uno de los proyectiles le había herido, inyectándose en el hueso ilíaco. El agresor ha declarado que atentó contra Rothschild porque éste ha sido el causante de su ruina.—C.

¡Abajo la guerra!

LOS DELEGADOS COMIENZAN SU LABOR

Sesión inaugural

preciso entrar personalmente en esas regiones donde no hay aún organización para hacer la propaganda directa, que es la más eficaz.

No hemos de ir únicamente por aumentar el número de nuestras Sociedades y el de nuestros afiliados, sino por humanidad.

Ocupándose de las reformas que se proponen a la organización de la Unión General de Trabajadores, dijo que si nuestras organizaciones no son perfectas ahora, hay que reconocer que el proletariado español ha progresado mucho, ganando en conciencia.

Trabajemos—termina diciendo—, sacrifiquémonos si es necesario por nuestros ideales, hasta lograr el triunfo.

La concurrencia aplaudió ruidosamente al compañero Llana.

Santiago Alvarez. Delegado de las Sociedades obreras de Oviedo.

Sus primeras palabras son el obligado saludo a todos los trabajadores de España. Hay que reconocer, a pesar de cuanto se diga—empieza—que es gigantesca la obra realizada por la Unión General de Trabajadores levantando el espíritu y reuniendo en su seno a 150.000 proletarios en este país.

Esta labor no es por todos bien apreciada. Dedicó el compañero Alvarez todo su discurso a encarecer la necesidad de una activísima propaganda por los campos, a fin de que el proletariado agrícola inicie con vigor su obra emancipadora.

Felicítase de que en el orden del día del Congreso haya proposiciones en este sentido.

Recuerda una conferencia que en Oviedo explicó D. Adolfo A. Buyla acerca de los campesinos andaluces, conferencia que le impresionó profundamente, porque hubo de revelar los sufrimientos, la vida de miseria que los trabajadores de la agricultura padecen.

Describe cómo en Asturias viven los campesinos, explotados por infinidad de parásitos, y necesitados de la solidaridad de sus hermanos de todos los oficios.

Las palabras del orador merecieron grandes aplausos de la concurrencia.

Jouhaux. El secretario de la Confederación General del Trabajo, de Francia, fué recibido con grandes aplausos. Pronunció, en francés, un discurso cuya traducción damos extractada: «Siento un gran placer—empieza diciendo—en poder comunicar con los representantes del proletariado español. Entre nosotros no se encuentran solamente los intereses comunes que existen entre todos los obreros organizados internacionalmente, sino también esa afinidad de raza y de origen que bajo puntos diferentes nos dan el mismo ardor y la misma fe en la rebeldía de los proletarios.

Latinos los somos tanto aquí como del otro lado de los Pirineos, y las víctimas de las ideas de los tiempos antiguos como aquellas de tiempos modernos, viven siempre en nuestra memoria.

LOS DELEGADOS FRANCESES

La Confederación General del Trabajo de Francia y la Federación del ramo de construcción del mismo país han enviado representantes directos al Congreso de la Unión General de Trabajadores de España.

Los compañeros Jouhaux y Frago están entre nosotros desde hace tres días, y su presencia, trayéndonos el testimonio de fraternal solidaridad de los trabajadores franceses organizados, nos produce una gran satisfacción.

Cada día encontramos más útil la costumbre de enviar delegados a los Congresos nacionales del proletariado, por lo que sirve para estrechar los lazos de compañerismo universal y conocernos a fondo los obreros de todos los países.

El caso presente es una nueva confirmación de esto.

Ya en el mitin de ayer pudieron apreciar los delegados franceses la simpatía que en la clase trabajadora española despierta su asistencia al Congreso de la Unión General de Trabajadores.

A las felicitaciones y saludos recibidos, unánimemente nuestra salutación tan efusiva como sincera, que les rogamos transmitan a sus representados.

¡Abajo la guerra!

la idea que tenéis de la forma de nuestro Gobierno es, en parte, falsa.

La República, en Francia, no existe sino de nombre; de hecho es la política reaccionaria quien gobierna bajo la etiqueta republicana.

El ideal de nuestros abuelos, de aquellos que hicieron la revolución de 1848, aun no ha sido aplicado. Los principios aristocráticos han quedado como ejemplo para las leyes francesas. Si algunos extranjeros pueden ser engañados por las apariencias, no se pueden equivocar aquellos que van haciendo una opinión aparte de los discursos oficiales. La burguesía capitalista, aquella misma que ha sido hecha con los esfuerzos del pueblo, quiere impedir todo pensamiento generoso, es tan feroz en sus represiones como cualquier Gobierno monárquico: enviene todo lo bueno que se desprenda de ella. Por esas razones nos hemos dejado de lado la acción política.

Hemos comprendido que para que el Sindicalismo viva, se desarrolle—aumente en fuerza y en conciencia—, es preciso que se quede en el terreno de la lucha de clase, haciendo frente a todos los partidos de reacción y conservación social, para poder llevar a un ejército obrero que sea fuerte y capaz de vencer; es preciso aprender los trabajadores a obrar por sí sin esperar socorros de otra clase. Por eso nuestra concepción de la acción directa.

Define, en esta parte principal de su discurso, lo que es la acción directa, a la que considera el orador como modo de emplear la actividad obrera, como interpretación de los hechos históricos para la acción del proletariado, período de preparación para mayores luchas, condición de progreso de la clase obrera, afirmación de la necesidad del esfuerzo colectivo, solidaridad de intereses é ideas en el Sindicalismo, acicate para la batalla, unidad de acción y de tiempo en el movimiento, desarrollo del esfuerzo personal, determinación del progreso obrero. Termina estas definiciones haciendo resaltar la inutilidad de los esfuerzos que hagan los obreros en el campo político.

El Sindicalismo, por su existencia, niega todos los derechos que le han dado los capitalistas, y sin embargo, cada día los Sindicatos tratan con ellos; pero no tratan de amo a servidor, tratan los obreros sindicados con los capitalistas de potencia a potencia.

La agitación, la huelga con todas sus consecuencias, son las armas que puede disponer el trabajador y las formas de la acción directa. Esas armas son empleadas separadas é juntas, que sea de una forma ó de otra, es de su función, es de su papel en la sociedad, de donde el trabajador saca las formas de su actividad y sus medios de lucha.

Resulta de esto que la acción directa es la afirmación de la voluntad obrera, es la batalla voluntaria en contra del patronato para imponer mejoras en el trabajo, y contra el Gobierno para oponerse a la aplicación de leyes restrictivas.

Así es como la clase obrera podrá realizar su felicidad sin esperar ayuda de nadie.

La felicidad no se compra ni se da, hay que conquistarla por la acción directa, que nos llevará al anhelo común, que es la revolución social. (Grandes aplausos).

Frago. de la Confederación General del Trabajo, de Francia.

Este compañero, en castellano, traduce el discurso del camarada Jouhaux, y añade, por su parte, algunas consideraciones empapadas en el mismo espíritu.

Al terminar, el público le aplaude. Vicente Barrio. Dijo que iba a hablar brevemente para no prolongar más el acto.

Empezó saludando a los compañeros extranjeros que han venido a honrarnos con su presencia en el XI Congreso de la Unión General de Trabajadores.

No he de encontrar la importancia de este Congreso; los que han de hablar son los delegados, esto es, los legisladores del proletariado.

Recomiendo lo dicho por los delegados asturianos dice que es necesario hacer una activa campaña entre los trabajadores agrícolas.

La Unión General no es más que lo que las organizaciones quieran que sea, y no tiene otra fuerza que la de las Sociedades que la forman.

La clase capitalista tiene su baluarte en los obreros campesinos; los pueblos están dominados por un caciquismo que lo absorbe todo, cuyos tentáculos se extienden a todos los destinos y a todas las fuentes de vida de la Nación.

La organización española pertenece a La Internacional.

Se habla entre nosotros de centralismo; pero las más de las Sociedades quieren vivir aisladas.

Defiende la acción directa, según su modo de verla; hay que llevarla a los campos, a las minas, al río, pero no olvidemos que la clase capitalista también tiene en los Municipios y Parlamentos, y allí tiene que ir la organización a combatir.

En los Congresos obreros pueden todos presentar las reformas que crean mejores para la clase trabajadora, no hacerlo así y hacer obra contraria por otro lado no es hacer uso de la autonomía, pues la autonomía, bien entendida, empieza por el respeto al criterio de la mayoría.

Los defectos que tiene la Unión General se corregirán cuando se corrija toda la organización.

Habla de la falta de espíritu de organización que hay en la mayoría de los trabajadores y de la forma en que muchas Sociedades se regulan.

Cómo va a desarrollar el Comité una propaganda intensa con tres céntimos por individuo que abonan las Sociedades?

Contesta a varios puntos de los tocados por los camaradas franceses, combatiendo, en párrafos briosos que arrancan aplausos, la emigración y la guerra de Marruecos.

La clase capitalista va a reclutar obreros que hagan traición a sus compañeros, no las grandes capitales, sino a los pueblos donde son los trabajadores más incultos, donde sólo reciben la enseñanza del cura en el púlpito y de un maestro ruído en la escuela.

En este Congreso habrá que tratar de la guerra, que es la losa de plomo que pesa sobre el país, y que no sólo es una desdicha para la clase trabajadora, sino un baldón de combates para la clase capitalista.

Que de este Congreso salga una fortificación de las organizaciones, que las convierta en firme baluarte contra las infamias de los explotadores.

La acción económica del proletariado, combinada con la acción política de clase, acabará con el régimen burgués y traerá a la tierra un régimen de justicia y de paz entre los hombres. (Ovación.)

Julian Besteiro.

Empezó diciendo que los problemas que han de debatirse en el Congreso son de suma trascendencia y pueden traer orientaciones convenientes a la clase trabajadora, así como perturbaciones profundas; por eso no podemos iniciar este Congreso con un discurso más, sino que es preciso reflexionar muy bien cuantas palabras se digan.

Voy a hablar con verdadera emoción de alma.

Saludo a los compañeros franceses, como si fueran de cualquier otra nación, y voy a recoger algunas de las consideraciones que han hecho.

Empezó el compañero Besteiro a recoger las afirmaciones sentadas en un discurso por el camarada Jouhaux, refiriéndose primeramente a las palabras de éste sobre la afinidad de las razas española y francesa. La afinidad de razas hace muchas veces que resulte de los defectos comunes al unirlos.

No es práctico que en un Congreso obrero se entrediga la discusión sobre abstracciones para las que no todos los cerebros están preparados, y en las que suele triunfar muchas veces el que acierta a remarcar su discurso con el párrafo más brillante.

En un período elocuente, que fué recibido con una ovación cerrada al rematarlo, entró de lleno el doctor Besteiro en el análisis de los sistemas sindicalistas, haciendo resaltar los peligros que puede correr la organización del proletariado dando acogida irreflexiva a propagandas y exaltaciones que no están muy dentro de la realidad y para las que no hay una oportuna preparación.

Cría la improcedencia de predicar la abstención política a los obreros en España. Los Gobiernos de nuestro país son el mayor peligro para la Nación y para la raza.

Por causa de su torpe gestión, de su reaccionarismo, emigran los obreros a Francia, a América y a otros puntos, pues no encuentran más que persecuciones y coacciones de toda especie aquí, y los arroja de su seno una Patria que para ellos es una madrestra. (Ovación.)

El problema político no se puede tratar con palabras vagas, con conceptos poco matizados, y hay que estudiarlo muy a fondo antes de arrostrar la gravísima responsabilidad de apartar a los trabajadores de la acción política.

Qué más quisieran los burgueses sino que se les dejara a sus anchas en el campo de acción de la política?

La acción directa es una palabra que a todos nos suena bien; pero he oído con asombro a los camaradas franceses decir que la acción directa consiste en abandonar la acción política e ir a buscar al burgués directamente. ¿Dónde? ¿En su casa? ¿En los Bancos? ¿Si no entablará la lucha hasta que encontremos al burgués en otros sitios que no fuera el estudio político, no lo entablaríamos jamás!

Hizo el compañero Besteiro una magistral pintura del burgués típico, de sus procedimientos, de la forma en que se parapeta en los puestos políticos, y presentó el caso de Béjar y otros no menos significativos.

A unos burgueses nunca les hallaríamos en disposición de combatir, y tenemos que entendernos con sus representantes en el Gobierno.

Ya sabemos que la República francesa es mala; pero ¡ya quisieramos en España una República así para los días de fiesta!

Poincaré es, en efecto, un republicano reaccionario; pero ¿qué sería la suerte de Francia si en vez de Poincaré la gobernara un sucesor de Enrique IV o de Napoleón?

Pasa revista a las conquistas políticas alcanzadas en otros países de Europa, por la presión de la clase obrera organizada, que en Rusia lucha bravamente contra el zarismo.

mo y en Bélgica está próxima a conseguir el sufragio universal.

En España tenemos sufragio universal y otras libertades, que se concedieron para no cumplir jamás y no producen los efectos benéficos que producirían si una clase obrera organizada, fuerte, consciente, tuviera personalidad para obligar a que dieran todos sus frutos.

Si se apartara de la acción política, ¿qué se haría de esas conquistas del derecho que poseemos?

Termina el compañero Besteiro diciendo que si se ha visto algo desagradable en sus palabras, que se borre; que se ponga pasión en lo que digo, hablo de un modo objetivo y la finalidad mía, como la de todos nosotros, es la unión de los trabajadores contra la clase capitalista. (Gran ovación.)

FINAL

El presidente de la sesión, compañero Lucio Martínez, puso fin al acto con un breve discurso.

Dijo que la enfermedad que padece Pablo Iglesias le había impedido ir a hacer el resumen de los actas.

Dos tendencias—dice—se han marcado al principio de este Congreso: la sindicalista y la que sigue la Unión General de Trabajadores.

El llamado Sindicalismo en España va perdiendo fuerzas, y sus elementos, convencidos de los errores del procedimiento, que siguen y de la seriedad y buena marcha de nuestro organismo central, acabarán por venir a engrosarlo.

No hujamos de las ideas nuevas, las pedimos, las amamos, pues toda nuestra obra es de renovación social.

Recordó el nexo común del amor a la libertad que unía a las fracciones adversarias que realizaron la Revolución francesa, y añadió que las tendencias distintas del proletariado son dos arroyos que siguen cauces paralelos, uno tranquilo, otro tumultuoso, pero que en el momento decisivo formarán un solo lago para anegar al enemigo de todos, a la burguesía.

En España la protesta contra la guerra de Marruecos nos ha unido a todos en el mismo pensamiento.

Recomendó que a la salida depositaran todas algunas monedas para acudir en auxilio de los valientes huelguistas de Béjar, cuya situación es desoladora.

Terminó saludando a los delegados de las provincias, enviando el mismo saludo a la Internacional obrera por medio de los camaradas franceses, y dió un viva al proletariado internacional, que el público contestó unánime, aplaudiendo calorosamente. Y se dió por terminado el acto.

Primera sesión

A las diez menos cuarto de la noche se declara abierta la sesión de constitución del Congreso.

Preside el compañero Julián Besteiro, y actúan de secretarios Andrés Saborit y León Meana.

Saborit da lectura al acta de la sesión preparatoria, que es aprobada.

Discusión de credenciales. A continuación el compañero ANGULO, de la Comisión de credenciales, da lectura al dictamen de dicha Comisión, respecto a las credenciales presentadas.

El Comité de la Unión está representado por Pablo Iglesias, Vicente Barrio y Francisco Largo Caballero.

En el dictamen de la Comisión se propone que, aunque se ha extraviado la credencial de los tipógrafos de Zaragoza, a nombre del compañero Matías Gómez Latorre, sea aceptada, por haber varios compañeros testificado su presentación.

Léese después el dictamen de la Subcomisión, en el que se garantiza la representación de los compañeros que han constituido la Comisión.

Procedimientos para las votaciones. Vicente BARRIO indica al Congreso que, con arreglo a los estatutos, procede tener en cuenta, para los efectos de las votaciones, el número de federados que cada sección haya declarado en la credencial de su delegado respectivo.

ALVAREZ ANGULO hace después alocuciones sobre el mismo asunto, creyendo que no está bien que una sección declare un número de federados para los efectos del pago y un número distinto para los efectos del Congreso.

Ramón GONZÁLEZ, de Vigo, reclama que se le represente a los Gasistas y Electricistas de Vigo, quienes por falta de tiempo sólo han podido hacerlo telegráficamente.

BARRIO contesta que, con arreglo a lo estatuido, sólo se admiten representaciones que consten en un oficio hecho al efecto, y que si tienen interés los gasistas de Vigo que envíen una credencial hecha en forma.

MANCERO opina que se puede conceder al compañero González la representación de los gasistas y electricistas de Vigo, basándose en el resultado respecto al delegado de los tipógrafos de Zaragoza.

BESTEIRO contesta que el caso no es igual, y TARRERO ratifica lo dicho por Barrio en cuanto a la delegación de Matías Gómez Latorre.

Constitución definitiva. Andrés SABORIT propuso incidentalmente que el Congreso se constituya oficialmente con las actas que no ofrezcan discusión, y después discutir caso por caso todas y cada una de las credenciales que ofrezcan duda.

Se acuerda que el Congreso quede constituido definitivamente y oficialmente, según lo propuesto por Saborit.

LARGO CABALLERO interviene para determinar qué credenciales pueden ser aprobadas y cuáles desechadas.

ANGULO dice que únicamente una sección de panaderos de Madrid quedará sin representación; interin no se determine si debe o no admitirse.

Se acuerda discutir únicamente el acta citada por Largo Caballero y dar por constituido el Congreso con todas las demás.

Elección de la Mesa. Puesta a votación la elección de Mesa definitiva, quedó constituida en la forma siguiente:

Presidente, Julián Besteiro; vicepresidentes, Remigio Cabello, Facundo Perezagua y Matías Gómez Latorre.

En cuanto a los secretarios, se acordó continuasen siendo Saborit y Meana.

Discusión del acta de los panaderos candelarios. Empezó a discutirse si debe ser admitida al Congreso la Sociedad de Obreros Panaderos Candelarios, que fue dada de baja en su Federación.

Incidentalmente propone el delegado Francisco BURGOS que se reglamente y regule la forma de discusión durante las sesiones.

Hace algunas observaciones BESTEIRO, dándose por conforme el compañero Burgos.

Conrado GARCÍA, delegado de los panaderos candelarios, de Madrid, empieza a exponer las razones de por qué fue dada de baja de la Federación de Panaderos la entidad que representa.

Vicente BARRIO interviene para decir que no se puede discutir en el Congreso un asunto que está pendiente de discusión en el Congreso de la Federación de Panaderos.

Sigue Conrado GARCÍA exponiendo algunos de los hechos ocurridos, y pide que el Congreso admita su representación.

Manuel CORDERO, representante de la Federación de Panaderos, y el delegado de la Sociedad de Obreros en Pan de Viena interviene en la discusión.

SABORIT propone que una Comisión de tres compañeros de provincias estudie y emita dictamen sobre el asunto.

Después Victoriano OROSA y Ramón GONZÁLEZ exponen su criterio en la cuestión.

Rectifica SABORIT, aclarando el alcance de su proposición.

LARGO CABALLERO, en nombre del Comité de la Unión, dice que lo que procede es determinar si la Sociedad interesada puede o no estar representada en el Congreso.

EGOCHEAGA consume un turno en pro de que sea admitida al Congreso la Sociedad preñada.

Daniel ANGUIANO también interviene, apoyando lo dicho por Largo Caballero y Orosas en cuanto a la interpretación de los estatutos de la Unión.

Marcos MUÑOZ propone que se deje la discusión del asunto para mañana, cuando la sección interesada y el Comité de la Federación de Panaderos se pongan de acuerdo.

Luis MANCERO expone cuál es el criterio que él tiene formado de los estatutos para estos casos, y cree que debe tener representación en el Congreso la Sociedad motivo de la discusión.

Lo expuesto por Manco se considera como una proposición, y como un turno en pro lo dicho por el proponente.

En contra habla José MAESO, quien dice que se debe respetar la decisión del Comité de la Federación de Panaderos en el asunto.

Puesta a votación nominal el debate, se acuerda que no sea admitida dicha Sociedad por 28.280 votos, contra 24.609, y 15.441 abstenciones. En total, 68.330 votos.

Regulación de las votaciones. Rafael MARTÍNEZ y SABORIT proponen se nombre una Comisión que regule de una manera práctica el número de votos de cada delegado para facilitar las votaciones.

Se acuerda que tal Comisión sea la misma de las actas de delegados.

Surge un incidente con motivo de la fijación de los votos que debe tener la Unión de Ferroviarios, pues hay dudas entre si deben ser 10.000 ó 5.000.

Examinadas las actas del Congreso anterior se aclaran las dudas, resultando que los votos de la Federación de Ferroviarios, según los por su cotización al Comité, son 5.000.

La cuestión agraria. Se pasa a elegir los compañeros que han de formar las distintas ponencias.

EGOCHEAGA, después que BARRIO, enumera las ponencias que se han de designar, propone que se elija una ponencia más, que se ocupe de la cuestión agraria.

LARGO CABALLERO se opone, por no figurar en el orden del día del Congreso ese asunto y no deber discurrirse otros puntos que los que el orden del día comprende.

Todo lo que afecta a la cuestión agraria está comprendido—dice—en las ponencias de propaganda y legislación.

Rectifican EGOCHEAGA y LARGO CABALLERO, insistiendo en sus puntos de vista, interviene en la discusión GONZÁLEZ, BARRIO y FERNÁNDEZ DE VELASCO y, explicado el carácter que habría de tener la ponencia propuesta, se acuerda nombrarla, siendo cinco, en vez de cuatro, las que informen, y desglosar de las demás ponencias todos los asuntos que se relacionen con el problema agrario para que los estudie la agricultura.

Las ponencias. Se aprueban las siguientes ponencias: Primera. Legislación.

Segunda. Propaganda oral y escrita. Tercera. Varios. Cuarta. Reforma de estatutos. Quinta. Cuestión agraria.

Píense a elegir los compañeros que han de constituir las distintas ponencias, acordándose que su número sea el de cinco para cada una.

Fueron nombradas para la primera: Eduardo Terralva Beci, Lucio Martínez, Remigio Cabello, Facundo Perezagua y Matías Gómez Latorre.

Para la segunda: Luis Fernández Mula, Daniel Anguiano, Andrés Saborit, Luis Manco y Tutusanz.

Para la tercera: Pe ro Trillo, Cándido Díaz, Tomás España, Miguel Serdeño y José Cuesta.

Para la cuarta: León Meana, Fermín Blázquez, Ramón Corcuero, Enrique Fernández y Francisco Pascual.

Para la quinta: Aurelio Díez, Fernández de Velasco, Santiago Álvarez, Egocheaga y Pablo Cerrera.

Además quedaron agregados a esta Comisión todos los delegados de agricultores.

Se pasa a determinar las horas en que se celebrarán las sesiones próximas.

Se acuerda que la siguiente comience esta tarde, a las tres, y la tercera a las nueve de la noche.

Se elige la Comisión revisora de cuentas del Comité, reayendo, los nombramientos en Marcial Martínez, Pelegrín, Bordonado, González y Francisco García.

Fueron elegidos secretarios para la sesión siguiente los compañeros Eustero Tarrero y Manuel Cordero.

Y se levantó la sesión, siendo las dos de la madrugada.

«El Correo Español» dice que la Prensa no se ocupará apenas del negocio de la escuadra.

¡Altó ahí! En esa Prensa no está EL SOCIALISTA, que se ha ocupado, se ocupa y se ocupará de ese negocio y de los que de él se aproxochen.

Por algo no tenemos participación en los asuntos de la Casa Vickers.

¡Maura, no!

(POR TELÉGRAFO) Legada de Lerroux a Barcelona.—«¡Maura, no!» «¡La guerra, no!»

BARCELONA 21.—Ha llegado el diputado Sr. Lerroux.

En el apeadero del paseo de Gracia la concurrencia era apenas de un millar de personas.

Un gran lienzo blanco mostraba el «¡Maura, no!»

Los vendedores de periódicos vocaban una hoja titulada «¡Maura, no!»

De mano en mano circulaban con profusión monedas de 10 céntimos, en las que veía grabado el «¡Maura, no!»

Cuando Lerroux descendió del tren unos cuantos íntimos iniciaron un aplauso, que fué contestado estentóreamente por la multitud, gritando «¡Maura, no!»

Lerroux, con Giner de los Ríos, tomó un coche y fué seguido por los manifestantes, que no cesaban de repetir el grito.

Los jóvenes bárbaros se pusieron a la cabeza de la manifestación, llevando banderines, en los que se leía «¡Maura, no!» «¡La guerra, no!»

Un incidente. Entre gritos de todas clases siguió la manifestación por el paseo de Gracia hasta la plaza de Cataluña.

Al llegar al cruce con la calle de las Cortes, Lerroux ordenó que tomara aquella dirección; pero la multitud se opuso.

La comitiva marchó por la ronda de la Universidad y calle de Aribau en dirección a la Casa del Pueblo.

En la calle del Consejo de Ciento un carrito con correspondencia de Correos intentó atravesar la manifestación.

Los que formaban en ella se opusieron e hicieron retirar el carro a viva fuerza.

Accedió la policía y se repartieron unos cuantos estacazos.

Los gritos de todas clases seguían sin interrupción.

En la Casa del Pueblo. Cuando la manifestación llegó a la Casa del Pueblo, Lerroux y sus acompañantes pasaron al salón de actos, que fué invadido por los que le seguían.

Iglesias y Giner de los Ríos hablaron en primer lugar, haciendo de exógrafos del discurso pronunciado por Lerroux en el Congreso, sin duda para desviar el juicio que la mayoría de los manifestantes daban a entender con su persistencia en el «¡Maura, no!»

Habló después Lerroux, que se mostró más revolucionario que en el Congreso, y no tuvo encomios para Maura, antes al contrario, dijo que si Maura volviere al Poder sin rectificar él se lanzaría a la calle con los que le siguieran.

Impresiones. No ha habido incidentes, aparte los ya relatados.

La autoridad no ha hecho ostentación de precauciones; apenas se veía alguna que otra pareja de guardias montados de seguridad.

Contra lo que se aseguraba, y era de creer, dada la propaganda hecha, el recibimiento tributado a Lerroux no puede compararse a ninguno de los hechos por los suyos en otras ocasiones.

La manifestación, más que de simpatía a Lerroux, ha sido contra Maura, siendo el grito de «¡Maura, no!» el obligado en este acto.—C.

A los periódicos afectos a la Compañía de Ríothornt les parece mal el nuevo triunfo obtenido por aquellos valientes obreros.

«¡Amigos, tomén tita!» Tómenla y hagan acopio de ella, pues a este triunfo han de seguir otros, si los obreros saben proceder con reflexión y con disciplina.

La cuestión de Méjico

¿Villa, presidente? LONDRES 21.—De Nueva York transmiten un despacho, de procedencia dudosa, por lo que no se le debe conceder gran crédito.

Dicese en él que el general Villa se ha proclamado presidente y marcha sobre Zacatecas con 25.000 hombres, habiendo llegado a una definitiva ruptura con Carranza.

Esta noticia la han comunicado los representantes de Huerta en la conferencia de Niagara Falls.—C.

LA FARANDULA CATOLICA

Espíritus purísimos...

El ministro de Gracia y Justicia ha recibido un documento con el siguiente ramillete de firmas:

«Por la Junta Unión de damas españolas del Sagrado Corazón de Jesús. La directora de la sección de moralidad, María Bernar de Allendesalazar; la secretaria, Concepción Allendesalazar de González Hontoria; las vocales: María E. de La Cierva, marquesa de Torrelaguna, vizcondesa de San Enrique.»

No crean los lectores que estas piadosísimas damas denuncian al ministro que en casi todas las fábricas donde se ocupa a mujeres y niños se les explota inhumanamente y se falta a

todas las disposiciones legales que protegen a esos seres débiles.

Tampoco crean que le piden instituciones modernas y humanitarias para la infancia delincuente, a fin de evitar que los niños sean tratados como criminales en las prisiones.

No se piense tampoco que las señoras referidas han hecho un estudio acerca de las infamias que se cometen en las Casas de Maternidad, Hospicios y Asilos para niños, ancianos y mujeres, y elevan al ministro un resumen documentado pidiéndole una sanción enérgica contra los chupópteros de la caridad.

Si crea nadie que van a iniciar una batalla incomparable, rudísima, en favor de las muchachas pobres seducidas por señoritos, aunque éstos sean huises.

Se trata de otra cosa más importante: de los diarios madrileños, «El Liberal» y «El Radical», se han permitido tomar a broma nada menos que la Sagrada Eucaristía...

Y las piadosísimas damas exigen que se apliquen multas de 2.500 pesetas a esos escritores que hacen del cuerpo de Cristo semejante mofa. Ha sido «El Universo» quien dió la voz de alarma, naturalmente.

No deje el ministro de hacerlas caso, y no dejen ellas de la mano esa cuestión hasta resolverla.

Después, cuando tengan un rato libre, echen una ojeada por las calles de Madrid, a ver si quedan infelices que duermen a la intemperie y que mueren de hambre.

EN CUARTA PLANA ORIGINALS DE INTERES

Los mítines de ayer

En Lo Rat-Penat. Con el local completamente ocupado de público, comenzó ayer mañana el mitin organizado por la Liga Defensora de los Derechos del Hombre.

Presidió el ilustre doctor Simarro, actual de secretario el Sr. Martínez Sol.

Doctor Simarro. Explicó el objeto del mitin, que, respondiendo al deber que los Estatutos imponen a la Liga para la Defensa de los Derechos del Hombre, esta organización acude al pueblo para enseñarle los derechos que posee y que no le son concedidos.

Aludió a la frase de Posada Herrera, que preguntaba qué se añadía al puchero con la concesión de derechos, y dice que los derechos, su disfrute consciente, representa el pan de todos los días.

A continuación estableció la diferencia que existe entre una Liga y un partido, diferencia que explica el que a la primera puedan pertenecer hombres de todas las ideas políticas.

Afirmó que así como no se organizaron Ligas para abatir la acción de otras, como la que pedía la abolición de la esclavitud, aunque opusieran a su desvanecimiento todos los obstáculos posibles, ahora, disfrutada con el vago título de Defensas Social, funciona una verdadera Liga cuya única razón de existencia es la de dificultar la labor libertadora y reivindicadora del pueblo.

Dijo que son muchos los hombres de partido, ya conservadores o avanzados, que afirman que el pueblo no es capaz de entender los primeros, no creen en lo que dicen, y lo prueba que en perpetuar su ignorancia ponen empeño, no fundando escuelas, por ejemplo; los hombres de los partidos avanzados, mejor dicho, algunos de ellos, tienen la teoría de que el pueblo debe enseñarse porque no entienda. Pues la Liga para la Defensa de los Derechos del Hombre tiene interés en que el pueblo entienda más que hoy, porque para ello es capaz.

Recordó esta frase de lord Byron: «En España las lavanderas tienen la distinción de las duquesas y éstas la ignorancia de aquéllas.»

Fijó la diferencia existente entre la instrucción y la educación política, de la que la primera es sólo un instrumento.

El problema estriba en dar al pueblo cultura general, cultura técnica o profesional y cultura política.

Las dos primeras, más ó menos extensas y en teoría, no se oponen los Gobiernos a concederlas; pero se encuentran siempre renimos a entregarles la última, con la que problema ejercer plenamente su soberanía ciudadana.

La Liga viene hoy a informar ante vosotros de la situación en que están las libertades y derechos con relación al pueblo, la medida en que a éste se le permite disfrutar de ellas.

No existen derechos políticos, ni civiles, ni derechos del hombre, pues hoy se fusila con sólo escribir en un papel una fórmula legal. (Aplausos.)

Comenzó señalando cómo los derechos y las libertades, reconocidos en las leyes, se dejan en desuso, se olvidan, se violan y a veces se escarnecen.

«Cómo oponerse el ciudadano a este despotismo, a esta opresión, a esta violación de la Constitución?»

Primero, con la unidad de fuero; segundo, estableciendo la responsabilidad de los funcionarios y autoridades.

Es absurdo que la ley hecha para militares se aplique a quienes no lo son.

La ley precisa en casi todos los casos de interpretación, y es monstruoso que al encargado de interpretarla no se pueda exigir responsabilidad cuando al hacerlo se equivoca ó la desvirtúa premeditadamente. Así, en Inglaterra se puede llevar a los Tribunales al jefe de unas fuerzas que las ordena reprimir violentamente cualquier manifestación del pueblo.

«Conoce estos procedimientos el Sr. Maura; ¡Ah! Si los hubiera conocido, Infesto, Jumilla, Osera, Barcelona, no serían otros tantos recuerdos trágicos.»

«Y a este hombre hay quien, después de elogiarlo, le pide una rectificación como pena de todas sus culpas?»

«Y esto lo hacen quienes representan hombres que sufrieron los rigores de la represión?»

Los ferroviarios del Norte

Propaganda por Asturias. El Sindicato del Ferrocarril del Norte ha iniciado una campaña por toda la línea que explota esta gran Compañía ferroviaria de nuestro país.

Mitín en Gijón. Celebróse el mitin en el Centro Obrero de la calle de Anselmo Cifuentes, bajo la presidencia del compañero José Redondo, que manifestó que este acto tenía por finalidad protestar de la conducta de la Compañía del ferrocarril del Norte, que primeramente dejó incontestadas las peticiones formuladas con fecha 2 de abril y luego, al ver la agitación que con su conducta se producía entre todos los agentes de la Compañía, ésta dictó la circular núm. 7, dirigida a todos los empleados, sin hacer la menor alusión directa al Sindicato, aun cuando indirectamente a éste contestaba.

Mitín en Oviedo. Celebróse el mitin en el Centro Obrero de la calle de Anselmo Cifuentes, bajo la presidencia del compañero José Redondo, que manifestó que este acto tenía por finalidad protestar de la conducta de la Compañía del ferrocarril del Norte, que primeramente dejó incontestadas las peticiones formuladas con fecha 2 de abril y luego, al ver la agitación que con su conducta se producía entre todos los agentes de la Compañía, ésta dictó la circular núm. 7, dirigida a todos los empleados, sin hacer la menor alusión directa al Sindicato, aun cuando indirectamente a éste contestaba.

Mitín en Avilés. El mitin de los avilesinos se verificó el sábado penúltimo, por la noche, en el amplio Circo Sominos, con asistencia de numeroso público, entre el cual predominaba, como es natural, el elemento ferroviario, figurando también bastantes mujeres.

Mitín en Pola de Lena. También en Pola de Lena tuvo efecto otro mitin de esta campaña. En dicho acto tomaron parte el representante del Comité Central, compañero Lino Rodríguez, del servicio de explotación, y el presidente de las secciones de Oviedo y Lena, Teodomiro Menéndez.

Mitín en Oviédo. Por la concurrencia y por el enorme entusiasmo que hubo puede decirse que el mitin

del Juzgado de Oviédo, con el cual se puso fin a esta campaña en Asturias, tuvo tan buen éxito como el de Avilés. Se celebró en la noche del lunes último, bajo la presidencia de Teodomiro Menéndez, que lo es de la sección ferroviaria.

Un «cockey» muere repentinamente. Ayer tarde, mientras se verificaban en el Hipódromo las anunciadas carreras de caballos, ocurrió una sensible desgracia.

El Juzgado de Oviédo. Por la concurrencia y por el enorme entusiasmo que hubo puede decirse que el mitin

La dependencia y la ley de jornada. Como ya anunciamos, hoy comenzará en el Senado la información pública abierta por la Comisión que entiende en el proyecto de ley regulando la jornada de trabajo de la dependencia mercantil.

Los federales. La Fiesta del Programa. El señor ministro de la Gobernación afirmó en el Congreso que los republicanos carecían de ideas que presentar al país.

El único representante administrativo de EL SOCIALISTA en la Habana es Manuel Desa Castro. Ténganlo presente nuestros lectores y suscriptores.

Trabajadores: uníos y seréis los señores de la tierra. Habéis incorporado a ella sudor, sangre y vida. Rueda por el impulso que la habéis dado.

ESPECTACULOS. FUNCIONES PARA HOY. APOLO.—A las 10,15, sencilla, San Juan de Luz, y actuará Reynold and Donegan, creadores de los bailes modernos en patines.

IMPRENTA RENACIMIENTO. San Marcos, 42.—Teléfono 4-967.

R. FERNÁNDEZ ROJO GRABADOR EN METALES. FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO. Calle de las Fuentes, 7-MADRID

Acaba de publicarse: PROGRAMA OBRERO POR FERNANDO LASSALLE. Traducido por Juan A. Meliá y con una nota biográfica de E. Torralva Beci. Precio: 40 céntimos.

EBANISTAS PARA GRECAS DORADAS SOBRE TAPETES DE MÉSAS. 10 ESCALIVATA 8 y 10 OMBALLOS

GASCA Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa. Garibaldi, 8.—Casa del Pueblo.

LECTURAS PARA OBREROS. La indiferencia en materia política. COMPANERO! Pequeñas verdades. El 1.º de Mayo a través de los tiempos...

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA. Cooperativa Socialista de Eibar. Elaboración superior de chocolates. Analizados por el Laboratorio Municipal.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid. Travesía de San Mateo, núm. 5. Se garantiza el peso y la calidad del producto.

Gran Sombrerería y Fábrica de Gorras. DE JOSÉ MARIA SANTOS.—PLAZA MAYOR, 15 Y 16.—MADRID. La Casa que más barato vende.

EL SOCIALISTA. ORGANICO DEL PARTIDO OBRERO. SUSCRIPCION: Madrid, un mes, 1 peseta. REDACCION Y ADMINISTRACION: FUENTES, 4. ANUNCIOS: Cuarta plana, 0,30 líneas.

M. ROCA FOTOGRAFO. GRAN PREMIO EXPOSICION INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 26.—MADRID. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Largo Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gneco, Varela, Gascó, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Meliá, Torralva Beci, Anguiano, etc.

Tarjetas postales. Colección de retratos de socialistas conocidos. Pablo Iglesias, Jaime Vora, A. García Quejido, José Mesa Leompant, Martín Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guede, Enrique Ferri, Emilio Vandervelde, Víctor Adler.

La Mutualidad Obrera. Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados. Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría, 38. (tel. 4.714).

La Cooperativa Socialista. Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en el precio. TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE LA Cooperativa Socialista Madrileña. TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN: Calle de la Libertad, núm. 26 (tel. 4.368).